

La descolonización según la reciente bibliografía

José U. MARTÍNEZ CARRERAS
*Departamento de Historia Contemporánea
Universidad Complutense. Madrid*

Un tema que se mantiene en plena actualidad histórica y así se refleja en la bibliografía reciente es el de la descolonización, que constituye uno de los fenómenos más importantes y trascendentales de la historia de nuestro tiempo. El proceso de descolonización e independencia de las colonias europeas extendidas sobre los pueblos afroasiáticos es, en efecto, un fenómeno totalmente nuevo y fundamental de posguerra, que singulariza aún más esta última época de la historia del mundo contemporáneo, dando lugar a que tales excolonias, constituidas en nuevos Estados independientes tras un diferenciado proceso revolucionario, integren el hoy llamado Tercer Mundo y animen el Movimiento de Países No Alineados.

La descolonización se produce a través de un largo proceso, que se extiende desde el período de entreguerras hasta nuestros días: primero, en el mundo árabe; después, entre los países de Asia, y, por último, en Africa. El naciente Tercer Mundo, al que la descolonización da origen, se caracteriza por el problema del subdesarrollo y la dependencia económicas, las desigualdades y las tensiones sociales, la tendencia a la no alineación como postura internacional, la diversidad de los sistemas políticos, que oscilan desde los socialismos revolucionarios y nacionalistas hasta los militarismos autoritarios y las dictaduras oligárquicas, la búsqueda de la identidad cultural y los intentos de mantenimiento del poder capitalista occidental sobre los nuevos países independientes bajo la forma del neocolonialismo, junto con la lucha revolucionaria.

Todas estas cuestiones de la realidad histórica actual se han reflejado en una abundante bibliografía, que ha ido dando un testimonio adecuado y rico de la totalidad del proceso histórico descolonizador duran-

te estos últimos años. Y, en concreto, el tema de la descolonización en general como problema histórico ha sido recogido en una reciente bibliografía que estudia sus variados aspectos, y cuya consideración es válida para trazar una panorámica de conjunto y establecer un estado actual de la cuestión.

Entre esa bibliografía reciente se encuentra la nueva edición, revisada y puesta al día, de un libro clásico en la materia, como es la obra de Henri Grimal (anteriormente publicada en sucesivas ediciones francesa —1965— e inglesa —1978—): *La decolonisation, de 1919 à nos jours*, Bruselas, Ed. Complexe, 1985, 351 p., que constituye la obra más completa sobre la descolonización en todos sus aspectos hasta el punto de ser hoy la publicación fundamental e imprescindible sobre este tema de actualidad internacional, y que constituye igualmente tanto una excelente síntesis como una muy valiosa obra de investigación. El libro, ya comentado anteriormente, se compone de una Introducción en la que expone el autor un planteamiento general del contenido de su trabajo, y de cuatro partes, que comprenden, respectivamente, cada uno de los sucesivos momentos históricos que marcan el proceso descolonizador: «El período de preparación, 1919-1939», «Las nuevas condiciones de las relaciones entre colonizadores y colonizados», «La emancipación de las colonias asiáticas» y «La descolonización de Africa». El libro finaliza con una Conclusión, en la que el autor, al final de su interesante y completo estudio sobre este movimiento irresistible de la descolonización, que en menos de dos decenios ha transformado el mapa político del mundo y las relaciones entre los continentes, traza sus rasgos más sobresalientes, y con un Epílogo de puesta al día con los últimos acontecimientos y caracteres del proceso descolonizador.

Otra obra reciente sobre el tema es la de R. F. Holland: *European Decolonization, 1918-1981. An Introductory Survey*, Londres, MacMillan, 1985, 321 pp., en cuyo Prefacio el autor comienza señalando que el hundimiento y desmembramiento final de los Imperios coloniales europeos ha sido uno de los temas más distintivos y significativos de la historia mundial durante del siglo xx, del que es preciso señalar los caracteres generales que influyen en ese declive europeo, así como la serie de casos diversos que se dan en el fenómeno, destacando las variadas experiencias que confluyen en el conjunto del proceso histórico. Comienza estudiando la evolución y los acontecimientos que se registran en el Imperio británico, para pasar a considerar el desarrollo de las dependencias coloniales de Francia, Bélgica, Holanda y Portugal. Cronológicamente se inicia el estudio con la situación de los Imperios coloniales entre 1918 y 1939, para continuar con el impacto de la Segunda Guerra Mundial, las transformaciones de la crisis de posguerra, el movimiento de la descolonización en las décadas de 1950

y 1960, y el consiguiente proceso de independencia de los nuevos países con la reordenación de las relaciones mundiales entre las naciones desarrolladas y las subdesarrolladas.

La obra se compone de cinco partes, que incluyen un total de diez capítulos. La parte primera comprende el período de 1918 a 1939 y trata sobre «The European Empires in a transforming world». La parte segunda, de 1939 a 1945, estudia el tema de la «Mobilization, rejuvenation and liquidation: colonialism and global war». La parte tercera, que se extiende de 1945 a 1954, versa sobre los asuntos de «Europe's Asian stake: adaptation, restoration and destruction», «Britain, Palestine and the Middle East» y «Experimentation, consolidation and deadlock in British Africa». La parte cuarta, que comprende la fase de 1954 a 1965, estudia los siguientes temas: «Order and chaos: patterns of Decolonization in French and Belgian Africa», «Britain: the end of imperial statehood», «The climax of British Decolonization in Africa» y «British Decolonization in the Mediterranean». Y, por último, la parte quinta, que está dedicada al período de 1965 a 1981, estudia «The assertion of a post-colonial age». Finalmente, el libro incluye en sus últimas páginas un Epílogo, unas notas bibliográficas relacionadas por capítulos, una bibliografía seleccionada y un índice de nombres y temas.

Una de las consecuencias y resultados de la descolonización en la escena internacional fue la formulación del no alineamiento y la formación de Movimiento de los No Alineados. Este es el tema de estudio del colectivo CEDETIM, grupo de investigación, de estudio y de información contra el imperialismo, en su libro *Le non-alignement*, París, Ed. La Découverte, 1985, 150 pp., que en su Introducción, con el título de «El no-alineamiento: ¿qué perspectivas?», comienza planteándose qué queda de tantas esperanzas treinta años después de Bandung. El movimiento de los no alineados ha representado, bajo su forma política, la irrupción de los pueblos antiguamente colonizados sobre la escena internacional. El considerable movimiento de las luchas populares que ha entrañado la descolonización era portador de una imperiosa puesta en cuestión de la situación de cada uno de los pueblos apenas salidos del sombrío período de dominación colonial, con el rechazo de una organización del mundo estructurada por las potencias dominantes. Desde su iniciación se ha afirmado que la liberación política no era más que una etapa, que no había verdadera independencia nacional hasta que no se consiguiera la emancipación social y la liberación económica. Los debates sobre la naturaleza de los modelos de desarrollo, sobre sus relaciones con el mercado mundial y la división internacional del trabajo, sobre las relaciones entre política interior y política internacional, el rechazo de un mundo organizado en función de los enfrentamientos y conducente a la guerra sobrepasan los intereses de los países representados en Bandung. El no alineamiento es así

portador de las esperanzas en todos los países dominados. El no alineamiento considera que la unidad de los países del Tercer Mundo es indispensable, y sólo ella permitirá a estos pueblos el hacerse entender sobre la escena internacional.

Varias cuestiones se plantean en este trabajo: si la descolonización, adquirida tras una lucha de liberación nacional o concedida por las metrópolis, ha favorecido la puesta en acción de un modelo de desarrollo autónomo; si los nuevos Estados han podido llegar a ser realmente independientes; cuáles han sido los principales obstáculos a esta voluntad política de no alineamiento; cómo este movimiento, tan diverso en su composición y determinado en sus principios generales, ha evolucionado al nivel de las situaciones; de qué manera la crisis económica mundial actual modifica las relaciones Este-Oeste y Norte-Sur. Se estudia igualmente la transformación de las condiciones geopolíticas: la nueva política exterior norteamericana, la estrategia soviética, el peligro de guerra mundial, la construcción europea, las numerosas modificaciones internas en el Tercer Mundo. De hecho, el no alineamiento sólo puede practicarse rechazando a la vez las supremacías americana y soviética; también una renovación del movimiento de los no alineados plantea de manera urgente la reflexión sobre el porvenir de Europa.

El libro, tras la Introducción citada, consta de tres partes, que integran un total de seis capítulos. La parte primera, titulada «El movimiento de los no alineados», traza su historia y comprende la agitada evolución histórica de los no alineados, e independencia nacional y políticas de desarrollo. La parte segunda, con el título de «Los dos bloques en crisis», estudia la política seguida, tanto por Estados Unidos como por la Unión Soviética en sus respectivos bloques y en relación con los no alineados. La parte tercera, titulada «¿Una Europa no alineada?», trata sobre la Europa dividida y un espacio no alineado en Europa. Por último, en la Conclusión: «El no alineamiento: un proyecto a construir», se indica que desde el punto de vista de los autores el no alineamiento es actualmente de nuevo un proyecto de futuro. Este proyecto no se limita al no alineamiento, sino que el no alineamiento constituye una dimensión esencial, de una apasionante actualidad. El no alineamiento, componente de un proyecto social y cultural más vasto, es el reconocimiento de la legitimidad de todos los pueblos, de la importancia de su contribución a la historia de la humanidad, de la necesidad absoluta de su participación a la construcción de su futuro. La obra incluye una Cronología y un mapa histórico.

En la colección de libros dedicada a «Studies in Commonwealth Politics and History» se publica la obra colectiva que presentan conjuntamente W. H. Morris-Jones y G. Fisher: *Decolonisation and after. The*

British and French Experience, Londres, F. Cass, 1980, 369 pp., a la que hacen una introducción en las primeras páginas del tomo, y en la que destacan cómo este trabajo es el primer resultado de la colaboración llevada a cabo por profesores e investigadores británicos y franceses con el propósito de comparar las experiencias de sus respectivos países seguidas en el proceso de descolonización y el carácter de la continuidad de las relaciones mantenidas por las metrópolis con sus antiguas colonias. La idea de organizar un coloquio que desarrollara este tipo de estudio comparado se planteó en enero de 1973 con ocasión de una reunión de la «Association for Franco-British Political Studies», a partir del intercambio de ideas y de informaciones sobre las dos experiencias; y el coloquio se celebró en París en mayo de 1976 en torno al tema central de «Independencia y dependencia», con unos objetivos concretos señalados por los organizadores, entre los que pueden destacarse una serie de sugestivas indicaciones. Así, que el contenido fundamental del coloquio se centra en las relaciones de transferencias del poder entre Gran Bretaña y Francia, por un lado, y sus territorios coloniales, por otro, emprendiendo la tarea de describir y analizar los elementos de dependencia e independencia en la situación postcolonial, teniendo en cuenta que el interés hacia este período actual de la postindependencia no supone la exclusión de una perspectiva histórica, sino que, por el contrario, ha de considerarse en todo su valor la herencia colonial; también que el principal propósito del coloquio es iniciar un proceso de comparación sistemática de las dos experiencias, francesa y británica, que los trabajos tratan sobre una serie de temas interrelacionados e igualmente sobre áreas geohistóricas determinadas; y que por encima del detenimiento sobre aspectos formales de los mecanismos constitucionales, el interés se centra en la investigación de las relaciones de poder e influencia. Una relación de temas sirve como proyecto y guía para los asuntos que han sido tratados en el coloquio, y que se recogen en los trabajos: la naturaleza de las relaciones coloniales y su relevancia y proyección en la situación de postindependencia; la transferencia, voluntaria o no, de los modelos metropolitanos sobre el mismo nivel de las instituciones y las actividades en el orden social, político, administrativo, educativo y cultural, así como las respuestas locales; las ideas de las organizaciones políticas metropolitanas sobre las relaciones con las colonias y en las propias situaciones internas de los nuevos Estados; las relaciones económicas y financieras que incluyen cuestiones del comercio, las inversiones, la ayuda, las zonas monetarias y las migraciones; las relaciones en el interior de los bloques formados por los Imperios coloniales —Commonwealth, Unión y Comunidad Francesas—, así como las relaciones a niveles internacionales, como con la CEE, la ONU y los

países del Tercer Mundo. Igualmente se indican otras cuestiones y problemas en relación con estos temas que han centrado el interés y la atención del coloquio y que abarcan la totalidad de los aspectos histórico-sociales.

Los quince trabajos seleccionados que se publican en este tomo están agrupados por temas; la primera parte del libro, con el título de *Transferencia del poder*, incluye, del 1 al 4, los que estudian la evolución que lleva de la última fase colonial a la obtención de la independencia, estableciendo las relaciones existentes entre los grupos sociopolíticos del período imperial y los nuevos grupos nacionales de la postindependencia: así, los trabajos de D. G. Austin sobre «The Transfer of Power: Why and How», J.-L. Miège: «The Colonial Past in the Present», R. Robinson: «Andrew Cohen and the Transfer of Power in Tropical Africa, 1940-1951», y de J. D. Hargreaves: «Assumptions, Expectations and Plans: Approaches to Decolonisation in Sierra Leona». La segunda parte del tomo está dedicada al estudio de las *Relaciones económicas y militares* después de la independencia, con los trabajos, del 5 al 9, de G. D. de Bernis: «Some Aspects of the Economic Relationship between France and its Ex-colonies»; G. Caire: «Dependence, Independence and Interdependence in Economic Relations»; M. Lipton: «Neither Partnership nor Dependence: Predecolonisation, Inertia, Diversification and Paraprotectionism in Indo-British Relations since 1947»; A. Clayton: «The Military Relations between Great Britain and Commonwealth Countries, with particular reference to the African Commonwealth Nations», y de J. Poirier y J. Touscoz sobre «Aid and Cooperation: French Official Attitudes as seen in the Jeanneney, Gorse and Abelin Reports». La tercera parte, que agrupa los trabajos del 10 al 14, trata sobre las *Relaciones institucionales y culturales*, con la inclusión de las comunicaciones de E. Schaeffer: «Private Law in the New Francophone States»; J.-C. Vatin: «The Maghreb Response to French Institutional 'Transfers': problems of analysis»; R. C. O'Brien: «Factors of Dependence: Senegal and Kenya»; Ch. Souriau: «Arabisation and French Culture in the Maghreb», y de S. K. Panter-Brick: «La Francophonie with special reference to Educational Links and Language Problems». La cuarta parte, sobre *Relaciones Internacionales*, contiene un único trabajo, el 15, de M.-C. Smouts, que estudia el tema «Bilateral Relations and World Diplomacy: Franco-African Relations on Trial at the UN.». La obra, que incluye notas biográficas de los autores, notas bibliográficas en cada trabajo y un índice temático final, es así un exponente fiel de las tareas y objetivos del coloquio, que se propone iniciar unas líneas de investigación, con el deseo de que sean continuadas con nuevos trabajos y estudios que puedan abarcar los múltiples aspectos de un tema tan complejo y actual, y de tanta no-

vedad y transcendencia para la historia contemporánea como es el de la descolonización.

La obra colectiva dirigida por C. Coquery-Vidrovitch y A. Forest: *Décolonisations et nouvelles dépendances. Modèles et contre-modèles idéologiques et culturels dans le Tiers Monde*, Presses Universitaires de Lille, 1986, 284 pp., reúne las comunicaciones y trabajos presentados en el Seminario sobre «Conocimiento del Tercer Mundo», celebrado en la Universidad de París-VII durante el curso 1981-82, y que trata, como indica C. Coquery-Vidrovitch en la presentación del libro, sobre los rasgos estructurales del Tercer Mundo en la actualidad, cuyos jóvenes Estados descolonizados se mueven entre ideologías diversas e incluso contradictorias. Se plantea la cuestión de qué queda en 1986 del Tercer Mundo de 1952, y en este sentido se puede afirmar que ante el mundo occidental situado en el centro estratégico de la economía mundial, y que detenta el poder de decisión y tecnológico, el conjunto de los países subdesarrollados se encuentran incontestablemente y cada vez más en una situación de dependencia. Esta es la razón por la cual las ideologías del Tercer Mundo se han elaborado ante todo en función del modelo occidental, sea para asimilarlo, sea para rechazarlo. A partir de los datos básicos se ha tratado de trazar la ideología en torno a dos puntos de impacto privilegiados: el dominio político y el dominio cultural, dedicando a cada una de estas cuestiones una de las tres partes que componen el conjunto de la obra.

Así, la primera parte trata sobre «Los datos del problema» e incluye los trabajos de J. Piel: «¿Qué Tercer Mundo?», sobre la emergencia política y evolución histórica del Tercer Mundo hasta la actualidad, y de C. Coquery-Vidrovitch: «Las condiciones de la dependencia: historia del subdesarrollo», que parte del propósito de demostrar hasta qué punto el sistema mundial que se ha ido configurando en el curso de los últimos siglos ha hecho de los países hoy llamados del Tercer Mundo, por razones precisas y estructurales, países dependientes del mundo desarrollado: la idea fundamental es que la interacción de las influencias, y en particular el impacto del modelo occidental sobre el resto del mundo, tiene una larga historia, a través de la cual los factores ideológicos y culturales aparecen intrínsecamente unidos a la evolución del sistema económico en su conjunto.

La segunda parte está dedicada al estudio de «El dominio político», partiendo del hecho de que el Estado es, en efecto, la expresión más evidente de la fascinación ejercida por el modelo occidental. En esta segunda parte, un primer apartado está dedicado a «El peso del modelo» y recoge los trabajos de R. Gallissot: «Los nuevos Estados: ensayo de tipología», que muestra cómo el Estado nacional liberal, que se forja durante el siglo XIX en Europa, y después el Estado nacional

revolucionario han dado nacimiento, en función de la variedad de las interferencias históricas y de las voluntades políticas, a toda una serie de variantes; de M. Chemillier-Gendreau: «El modelo y la representación del Estado», que aclara las facetas jurídicas de esa herencia del Estado, instrumento necesario y aceptado de la civilización occidental y del capitalismo moderno, imponiendo conceptos importados e instituciones desconocidas hasta entonces en esos países; de E. Le Roy: «El modelo europeo de Estado en Africa francófona: lógica y mitología del discurso jurídico»; A. Bourgi: «Pasado colonial y evolución de los Estados de Africa negra francófona», y de F. Raison-Jourde: «Un Estado precolonial enfrentado a la modernización occidental: el reino merina en el siglo XIX», que exponen cómo en razón de la proximidad, y de la intensidad de las secuelas de la fase colonial, es normal que el peso del modelo se haga sentir ante todo en Africa, y sobre todo en Africa negra. Un segundo apartado de esta parte está dedicado a «La búsqueda de contra-modelos», siendo en definitiva fuera de Africa negra donde han tomado forma recientemente las principales tentativas de tales contra-modelos, y sobre lo que versan los trabajos de J.-L. Triaud: «La utopía islámica»; F. Blanchard: «El sukarnismo: una contra-ideología populista», y de D. Hemery: «El Vietnam en el siglo XX: los caminos difíciles de la democracia».

La tercera parte se centra en el estudio de «El dominio cultural», pudiéndose decir que el análisis de los fenómenos culturales propiamente dichos refuerza la idea del papel fundamental y cada vez más dominante del modelo occidental: ya se trate de los comportamientos demográficos, de la escuela, de la tecnología o de la ciencia, la dependencia está presente, es concretada y aceptada, a veces incluso reivindicada, tanto por los gobernantes como por los pueblos. Estos temas son analizados en los trabajos de A. Norvez: «¿Hacia un modelo demográfico mundial?», en que estudia hasta qué punto estos países que se encuentran todavía en fase de explosión demográfica se conforman al modelo occidental o lo rechazan, reivindicando la iniciativa y el control de su política demográfica; de L. Thanh Khoi: «La enseñanza en Africa y el modelo europeo», demostrando hasta qué punto se percibe hoy que la inadaptación de la escuela a los valores sociales nacionales puede constituir un freno al desarrollo; de A. Forest: «¿Pueden los poderes del Estado elaborar un nuevo orden mundial de la información?», en que destaca a propósito de esta cuestión la importancia del imperialismo técnico-cultural, donde se combinan los intereses crecientes de Occidente y los poderes nacionales vigentes; y de P. Kipré: «Ciencia, técnica y desarrollo en Africa negra», que muestra cómo los países subdesarrollados son reducidos en el dominio técnico y científico al papel de consumidores-compradores, y excluidos de la concepción y, en definitiva, del conocimiento.

En conclusión, el tono general de los trabajos no incita al optimismo, sino a una resignación lúcida: las ideologías están, en los países del Tercer Mundo, aún en proceso de elaboración y formulación, y la emancipación cultural depende ante todo de la voluntad política en desmarcarse del modelo.